

Pepe Grillo



Omar, activo principal de la 4T

Clara Brugada era una buena candidata. Venía de dejar saldo positivo en una alcaldía compleja como Iztapalapa. Es reconocido su liderazgo entre el sector duro de Morena en la CDMX, incluidos los cuadros incrustados en la secretaría general de Gobierno.

No sufrió de falta de presupuesto y contó con el respaldo de la prensa afín a su proyecto. Esa prensa se lanzó a dentelladas contra García Harfuch.

A pesar de todo eso, de que Clara asegurara incluso que había un empate técnico; lo cierto, a la hora de la verdad, es que Omar la venció en las encuestas por 14 puntos, que son un montón.

La nominación sin embargo quedó en poder de Brugada, pero nadie puede pasar por alto lo abultado de su derrota, que deja a Morena-CDMX una tarea ardua para los meses por venir.

Hoy por hoy García Harfuch es uno de los activos principales de la 4T. La pregunta pertinente para las siguientes semanas es qué harán él y la doctora Sheinbaum para aprovechar los inusitados niveles de aprobación en un escenario de fuerte competencia.

Exhaustos pero adelante

Algunos analistas sostienen que la definición de la candidatura de la 4T en la CDMX abona a la postergada definición ideológica de Morena.

Puede ser, pero si se toman en cuenta las otras ocho nominaciones no aparece por ningún lado la definición ideológica, acaso se detecta el gusto personal del jefe del movimiento.

De hecho es casi imposible encontrar un hilo conductor. La mayoría de los elegidos son políticos con largas carreras en otros partidos, PRI, PAN y PVEM, y poco tiempo en la izquierda. Acaso se privilegiaron nombramientos que ahuyentaran el peligro de ruptura.

El factor de la paridad de género explica algunas decisiones que no tienen ningún otro sustento.

Hasta el momento, el único rompimiento con consecuencias es el de Morelos, donde Lucy Meza ya es candidata de la oposición y es una contendiente peligrosa.

Registro y medio

Los intentos de llevar la definición de la candidatura presidencial de MC hasta principios del año próximo chocaron de frente con la realidad. Ayer concluyó el plazo impuesto por la dirigencia nacional del partido naranja. Se inscribieron el gobernador de Nuevo León, Samuel García y, casi al cierre, Indira Kempis. Muchos se quedaron esperando a Marcelo Ebrard quien no apareció.

De aquí a la definición formal Samuel, Mariana y Mariel harán rounds se sombra, al interior del MC. Hoy arrancan los registros para diputados y senadores donde sí puede haber sorpresas.

Aunque sea candidato (casi) único, Samuel tiene que juntar 500 mil firmas de apoyo en al menos 16 de las 32 entidades federativas. La maquinaria del partido no tiene más tarea que respaldarlo.

Samuel ha sido transparente. Ayer reiteró que su objetivo en esta campaña es borrar del mapa a PAN y PRI. Sobre Morena no opina.

Pocos minutos antes del cierre de registros, llevó sus documentos Indira Kempis, que fue senadora y antes comunicadora y de la que se tiene poca noticia. Indira estuvo acompañada de su perrito. Otras personas, cuyos nombres los propios organizadores desconocen, también metieron papeles.

Xóchitl, adiós al Senado

Para dar su último informe de labores y despedirse del Senado, Xóchitl Gálvez organizó un evento de masas en la explanada del Monumento a la Revolución en el que convivieron miles ciudadanos y se vieron banderas azules, rojas y amarillas de los partidos del Frente Amplio, PAN, PRI y PRD.

La salida del Senado era necesaria

porque el Frente Amplio se adentra a una zona de definiciones en las que habrá turbulencias mayores.

La definición de las candidaturas para las gubernaturas y el gobierno de la CDMX ya mostraron su potencial explosivo.

Armonizar los intereses de los dirigentes de los partidos del Frente con los de la propia campaña de Xóchitl será una tarea titánica a la que le debe dedicar toda su atención.

pepegrillo@cronica.com.mx

